

	Ptas.
Península.....	1,50
Ultramar.....	3,75
Extranjero.....	5,00

Redacción telegráfica
"Heraldo Guardia"

El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO ILUSTRADO

Año VI.-Núm. 261.-2.ª Epoca

Domingo 23 de Octubre de 1898

REDACCIÓN ADMINISTRACIÓN
Tudescos, 33, pral.

Horas de despacho, de
una a tres de la tarde.

Toda la correspondencia
al Director.

Apartado de Correos,
núm. 147.

LA REALIDAD

Así se hace forzoso llamar a la repatriación.

El vulgar modismo de «ver y creer» tiene ahora aplicación adecuada y práctica.

Porque se necesita leer que el barco ha o p ha llegado a este o el otro puerto y estrechar luego la mano de algún compañero, para persuadirse de que todo lo relatado no es un cuento imaginativo producto del delirio.

No lo es desgraciadamente.

Dicen que nos han vencido y que hemos sido derrotados; forzoso será creerlo; ¿dónde? Ese es el problema.

Unos días más de resistencia en Santiago habrían acaso producido el reembarco de los invasores duramente escarmentados por nuestros valientes cuando pretendieron medirse con ellos pecho a pecho...

¿Pero a qué amargarnos con semejantes recuerdos?

Lo cierto, lo positivo, lo indudable es que somos los vencidos (!) y que nuestros ejércitos coloniales se repatrian velozmente.

Ya estará evacuado Puerto Rico; mañana lo será Cuba, y unas cuantas docenas de días separarán del momento en que se abata nuestro pabellón en todas aquellas extensas posesiones.

Entre los que regresan, vienen naturalmente las fuerzas del Instituto en ambas Antillas.

Frecuentemente nos ocupamos de esto, pero como sigamos ignorando la situación que han de afrontar a su arribada a la Península, necesariamente hemos de volver sobre un asunto que reviste los dobles caracteres de oportunidad y conveniencia.

Que se conceda licencia, ya estamos en ello, para el permiso temporal que el soldado que se reintegra a su hogar, se hace imposible y mortífero para el que, como el caracol, lleva consigo cuanto constituye su presente; y que esta es la situación de la generalidad de los Guardias repatriados, ni que decirse tiene; análoga en muchísimos puntos de vista a la de los Oficiales subalternos cargados de necesidades, familia etc. y con escaso haber.

Pues por ellos es principalmente por los que nos preocupamos.

La única situación que puede atenuar algo el deplorable presente de unos y otros, sería poderlos colocar a medida que lleguen.

No hay vacantes, se nos objetará.

Pues se hacen, señor Ministro de la Guerra, que el interés del soldado y el del Oficial son ante todo.

Ya sabemos que el General Correa—como lo haría cualquier otro General español en su caso—abunda en este parecer, pero como los cuidados del Ministro han de solicitarlos de continuo multitud de circunstancias, todas interesantes, caso en que no se halla el centro directivo del Instituto respecto al Cuerpo, puesto que sólo a él ha de atender, nos parecería bien que por él se estudiaran y propusieran medios de colocar a cuantos regresen de Ultramar y principalmente las clases inferiores, como más necesitadas.

Y para ello, no basta dirigir éstas o las otras excitaciones fáciles de formular pero muchas veces imposibles de cumplir; lo conveniente y útil, sería ofrecer medios prácticos que desde luego llenen la sentida necesidad.

A nuestro modo de ver, dos términos se imponen en tan complejo asunto.

Uno, de inmediata aplicación, como lo sería el destino en comisión de todos los Jefes, Oficiales y tropa repatriados.

Los Coroneles a las órdenes del Director, quien utilizaría sus servicios.

Los Tenientes Coroneles y Comandantes a las planas mayores de los Tercios con igual fin y en idéntica forma el resto hasta el último Guardia, de modo que todos al colocar un pie sobre las playas de la madre patria, supieran ya a don-

de habían de incorporarse una vez extinguida la licencia que en primer lugar disfrutasen.

Que esto elevaría algo el presupuesto, ¿y qué? No son merecedores y dignos de tan pequeña atención cuantos regresan mucho más revistiendo la resolución, caso de adoptarse, temperamentos de transitoriedad?

Porque una vez atendida la preferente colocación de estos bizarros contingentes, sería llegado el momento de analizar y estudiar la composición actual de las unidades orgánicas superiores e inferiores del Instituto, para ver de armonizar como procede la fuerza correspondiente a cada una y a buen seguro que en ello había de encontrarse provechoso venero en beneficio del Cuerpo en general.

Conste pues, que hay medios de conjurar las dificultades que la repatriación ofrece y que dentro de las condiciones mismas del Instituto pueden hallarse después otros, de carácter permanente, que regulen la situación general de todos.

La importancia de este asunto, hace que nos propongamos tratarle con la repetida insistencia que se merece.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Robo inaudito

De tal lo califica, y con razón, la prensa valenciana.

No es posible concebir mayor cinismo que el desplegado por los bandidos que entraron en la casa del Sr. Ferrandiz, vecino de Ebo.

Después de cerrar la puerta de la calle ataron a dicho señor y a su esposa, y como una criada pudo escapar a la boardilla, desde allí, a grandes voces, pidió auxilio acudiendo todo el vecindario.

No por eso se intimidaron los ladrones, sino que persistiendo en sus amenazas de muerte, salieron tranquilos de la casa con 10.000 pesetas, llevando en rehenes a los dos niños de la casa del pueblo, sin que la gente se atreviera a detenerlos por el justificado temor de que mataran a los señores de Ferrandiz en el mismo momento que los vecinos hicieran armas contra los bandidos.

Hasta aquí el delito que escandalosamente impune, pero la Benemérita se ha encargado de que los cínicos foragidos purguen su fechoría.

Después de ruda batida ha logrado capturar a cuatro, devolviendo la tranquilidad a los consernados habitantes de Ebo.

Repatriados

En el vapor *Satruestegui* han llegado 180 familias de la Guardia Civil.

Un médico falso

Copiamos de nuestro estimado colega *El Imparcial* el siguiente hecho que ofrece el caso raro de ser el protagonista homónimo del Director de la Guardia Civil.

El *Diario de Burgos* dice que el médico del pueblo de Cabañas de Esgueva, de aquella provincia, D. Romualdo Palacios, resulta ahora que no es tal médico.

El enredo se ha averiguado por la Guardia Civil con motivo de las amenazas de muerte que hizo al supuesto Galeno un individuo llamado Luis Caballero, quien exigía a aquél 1.800 reales.

Nada menos que tres años había estado ejerciendo la profesión el citado Palacios, valiéndose de un título falsificado que Caballero le proporcionó mediante cierta cantidad, que es la que ahora le exigía.

Lo raro del caso es que en tan largo tiempo no se descubriera el enredo, que ahora se encargará de aclarar el juzgado de Lerma.

Un secuestro

Leemos que en la provincia de Gerona, término de Palamós, ha sido secuestrado hace días un vecino de ésta última villa que se dirigía a La Selva y a quien los secuestradores, después de robar, han mantenido cuatro días en su poder hasta persuadirse de que no obtendrían ninguna suma por su rescate.

Es de suponer la actividad que estará desplegando la fuerza de aquella Comandancia para descubrir y prender a los autores de tan criminal atentado, y es tal nuestra confianza, que no dudamos del inmediato resultado.

Un primer Jefe celoso

El primer Jefe de la Comandancia de Cádiz, Teniente Coronel D. Manuel de Barrera y Fernández, que tan notables servicios prestó en la Habana como Jefe de orden público, va a pedir el establecimiento de una red telefónica que abrace toda la provincia de Cádiz y cuyo servicio está encomendado al benemérito Instituto.

Dicho ilustrado Teniente Coronel, inspeccionó el miércoles la sección de Guardia Civil de dotación en Cádiz a cuyo punto fué acompañado del Capitán Sr. Carretero Gómez.

El Sr. La Barrera no considera de necesidad práctica el establecimiento de un puesto de Guardia Civil en Torre Alhagüima, a consecuencia de estar su término perfectamente vigilado por la fuerza de los puestos inmediatos.

Merece los mayores elogios el celo que desplega tan ilustrado jefe por la Comandancia de su digno mando.

Fallecimiento

Ha fallecido a consecuencia de una afección cardíaca, el día 9 en Gerona, el veterano Teniente Coronel retirado, del Cuerpo, Don Luis León de Solelo.

Muchas son las simpatías con que contaba en Gerona el finado, por esto ha sido su muerte muy sentida.

Reciba su familia el pésame más sentido.

Pensión

Ha sido concedida a Doña Lucía Medina Martín, viuda del segundo Teniente de la Guardia Civil, retirado, D. Nicomedes Manso Adanero.

Indemnización de prendas

Son muchas las cartas que recibimos a propósito de los artículos publicados con el objeto de que se indemnice a los individuos del Cuerpo de los deterioros que sufran en sus prendas en función del servicio.

Pocos serán los que en este concepto no hayan experimentado algún quebranto en sus intereses, que el Estado debe garantizar, porque es natural y justísimo que se indemnice lo que en el cumplimiento del deber se haya inutilizado, abonando el valor íntegro de la prenda como nueva, pues la reposición no se verifica con prendas viejas.

Encontráremos también en este punto oídos de mercadería.

La policía

La prensa censura a la policía con motivo de los escandalosos robos verificadas en esta corte en los sitios más céntricos.

Uno de ellos ha sido despojar de un reloj a una señora en la calle de Preciados a dos pasos de la Puerta del Sol, procediendo los cacos violentamente, sin que nadie les impidiera llevar a cabo su hazaña.

La reorganización de la policía se impone.

Muerte repentina

El Sargento D. Antonio Muñoz Fajardo, de la Comandancia de Granada, falleció el 17 del corriente repentinamente en la Casaca cuartel de aquella capital.

Enviamos el pésame a su familia.

Asuntos propios

Procedente de Sevilla ha llegado a esta Corte el ilustrado Teniente Coronel D. Carlos García.

Un pésame

Nuestro querido amigo el ilustrado Sargento del Cuerpo D. Pedro Estéban del Valle, que ha venido prestando sus servicios en Real de la Jara (Sevilla), y recientemente destinado a la Comandancia de Vizcaya, ha perdido a consecuencia del sarampión a su hija Gila, preciosa y discreta niña que era el ídolo de sus hoy atribulados padres.

Sincera es la alegría que nos ha producido el ascenso a Sargento del Sr. Estéban del Valle, pero no lo es menos el sentimiento que nos ha ocasionado la pérdida que hoy le abate. ¡Conformidad!

Consejo de Guerra

Bajo la presidencia del General de división D. Luis de Castellví, se ha celebrado en Barcelona en la sala de justicia del Cuartel de Roger del Lauria el anuncio al Consejo de Guerra de Oficiales generales que ha visto y fallado la causa instruida por el Teniente Coronel de la Guardia Civil D. Emilio Mola López contra un Teniente del Instituto acusado de ofensa por escrito a superior.

Han sido vocales los Generales de brigada Sres. Fontsaré, Mackenna, Fernández, Borbon, Béjar y López Díaz.

El Comandante de Caballería Sr. Ubach leyó el escrito del fiscal, Comandante de Infantería D. Juan Hernández Carillas, calificando el hecho de autos como falta, no pudiendo pedir pena ninguna, la cual en caso de no salir absuelto el procesado, correspondía aplicarla al Capitán general.

El defensor, Capitán de Infantería D. Cesáreo Huescas Carmona, pidió la absolución.

El Consejo se reunió en sesión secreta para deliberar.

¡POR NUESTROS HIJOS!

La vigente ley de reclutamiento y reemplazo del Ejército, reconoce el derecho de ingreso en filas como voluntarios, a los hijos de Jefes, Oficiales y sus asimilados.

El legislador no quiso poner en tela de juicio siquiera la perfectísima razón que asiste a los Jefes y Oficiales del Ejército para atraer a esos seres queridos que, huérfanos de recursos para acometer mayor empresa, querían sin embargo continuar las honrosas tradiciones de los autores de sus días.

En el Ejército, esto es, en las armas de combate, el Jefe u Oficial puede usar de la prerrogativa o privilegio que la aludida ley le otorga y aún traducirla en hechos positivos, puesto que el alta de tales elementos no ha de causar perturbación, puesto que los padres son los llamados a mantenerlos a su inmediación y a erigirse en directores y maestros de sus primeros pasos en la espinosa carrera de las armas.

Pero los Jefes y Oficiales de la Guardia Civil ¿cómo usarán del privilegio?

En ninguna forma que no sea desprendiéndose de sus hijos y separándose en absoluto de ellos para entregarlos a los azares de lo desconocido.

Sin establecer más premisas, resalta desde luego la diferencia sensible y desventajosa en pro de unas y en contra de otros, de un idéntico cuerpo de doctrina.

Diferencia injustificada y merecedora de fijar en ella la atención del señor Ministro de la Guerra para remediarla.

Y como entendemos fácil la tarea, de aquí que nos propongamos consagrar algún espacio a tan capital asunto para el porvenir de los hijos de los beneméritos Jefes y Oficiales del Instituto.

Establecido y presupuesto el derecho que arranca de la vigente ley de reclutamiento para el ingreso en filas de los hijos de militares y demostrada a la vez la imposibilidad que usen de él Jefes y Oficiales alejados de ellas por el desempeño de su cometido peculiar pero distinto del general que rinde la fuerza armada, no queda si no analizar, discutir y convenir aquellos medios más racionales y mejores para que todos por igual y cada uno en la situación en que se halle, pueda usar sin detrimento, lesión o diferencia de una misma concesión legislativa.

Esto es lo que nos proponemos examinar aquí, sometiendo el resultado a la consideración primera de nuestros abonados, que de manifestarse conformes, podrían fácilmente solicitar y recabar de los poderes públicos la indispensable sanción.

Sobre la base de los Colegios de Valdemoro y Jetafe, podría a nuestro juicio resolverse el problema.

Creándose en el primero una sección de «Guardias de menor edad» en que tuvieran cabida después de filiados los hijos de Jefes, Oficiales y hasta los de las clases de tropa del Instituto que lo solicitaren hasta cubrir el número de plazas estipulado, preveyéndose luego las vacantes por riguroso turno de antigüedad.

En esta sección y desde los catorce a los dieciocho años como límites mínimo y máximo de edades; en dos cursos anuales se estudiarían las materias de preparación que hoy se exigen y puedan exigirse a futuro para ingresar en el Colegio para Oficiales de Jetafe, concediéndose a esta procedencia el derecho a ocupar la cuarta parte de plazas de cada convocatoria, siempre que evidenciasen la indispensable aptitud.

En forma tan sencilla, el Jefe, Oficial, Sargento o Cabo que tenga hijos varones a quienes no pueda proporcionar otra carrera, hallaría sin dispendios de ninguna clase medios de alcanzar para sus hijos en la honrosa profesión que él sirve, y el privilegio de la ley en favor de los hijos de militares se haría extensivo a los hoy desheredados del Instituto, que para utilizarlo han de hacerlo separándose en edad inconveniente de la dirección y concejo de sus padres, para afrontar solos y sin apoyo la vida de cuartel.

La falta de espacio impidenos continuar por hoy, pero como el pensamiento es de los que más hondamente sentimos, no hemos de abandonar y sobre él nos proponemos volver, persuadidos de la transcendental importancia que entraña y de lo fácilmente que puede realizarse.

¿SERA CIERTO?

Se nos asegura que se está retrasando la paga de los individuos del Cuerpo unos cuantos días cada mes.

Que lo propio ocurre con los pluses de reenganche.

Y en fin, que por este medio, se convertirá en venecia la satisfacción del haber y pluses que hoy se cobran adelantados.

Antes de entrar en materia, hemos de consignar que estos renglones no obedecen a queja que jamás oímos ni a nada que se le parezca.

Nos ocupamos del asunto con referencia solo a rumores recogidos, y de los que, indirectamente, se han hecho eco otros antes que nosotros.

Faltos por lo tanto de antecedentes para discutir el asunto a fondo, no nos queda más recurso que el de llamar la atención de quien corresponda acerca de él y exponer las consideraciones que espontáneamente produce.

¡Es tan escaso el haber del individuo y tantas las necesidades de todos!

El aplazamiento del pago en este caso general resultará atinado, no lo dudamos, pero que se nos conceda en cambio que es altamente penoso.

Porque el individuo que a duras penas puede cubrir las sofocantes atenciones de treinta o treinta y un días, ¿qué ha de hacer al ver que éstos se estiran a treinta y cinco?

Una de dos; ó mermar pan ó empeñarse, y al fin de la jornada, esto es, cuando los autores de la disposición entonen el canto de victoria, el campo donde ésta se conquistó se hallará tapizado con los despojos, familiares de los vencedores...

La victoria de Pirro.

A semejante costa, es preferible dejar las cosas en el ser y estado en que están.

Este al menos es nuestro parecer.

Y como no ha de ocultarse el interés reconocido de quien proceda lo doloroso que resulta su disposición, si es que existe; confiadamente esperamos la modificación que llenaría de júbilo a millares de familias necesitadas.

En nombre de ellas dirigimos esta atenta súplica gozosa de verla atendida, en el supuesto de que sea pausable hacerlo, sin dejar incumplimentadas disposiciones superiores.

Si éstas existen y se nos manifestaren, acaso pudiéramos exponer a quien las haya dictado razones bastante atendibles para volver sobre el acuerdo.

EL COLEGIO DE JETAFE

POR LA CLASE DE TROPA

Nuestro anterior artículo con este mismo epígrafe publicado, ha producido la natural impresión entre la clase de tropa del Instituto, porque responde a legítimas aspiraciones mantenidas al calor de un recto espíritu de justicia.

No podemos publicar la media docena de trabajos que entre las varias cartas hemos recibido, porque todo el espacio nos es necesario para dedicarlo a las cuestiones palpitantes que no admiten demora.

Pero no hemos de pasar sin acusar recibo de los mismos, y estén seguros nuestros comunicantes en particular y todo el Cuerpo en general, de que sus aspiraciones, traducidas por *El Heraldo*, no son una autopsia y que solo voluntad se necesita para realizarlas.

¿Qué representación ha tenido la Guardia Civil en un centro que lleva su nombre? Casi ninguna.

¿Qué superioridad tiene un Cabo o Sargento del Ejército sobre un Guardia Civil? Ninguna, puesto que ya sabemos la facilidad de obtener esos empleos en las distintas armas, y además, porque las clases del Ejército entran en la Benemérita de Guardias segundos.

Luego ¿entre los Sargentos, Cabos y Guardias, habría contingente sobrado para cubrir todas las plazas del Colegio de Jetafe? Y de diez Colegios más.

De donde se deduce, que es preciso darle al Instituto lo que es suyo, y hacer extensivo a los Guardias el derecho a presentarse en concurrencia con los Cabos y Sargentos del Ejército.

Viaje por las líneas férreas

MI querido Director:

Su campaña en favor de que se conceda pasaje gratuitamente a las familias de los Guardias y clases, sobre todo a los que como yo ahora he tenido forzosamente que trasladarme por ascenso, es una campaña que demuestra su interés y el conocimiento que usted tiene de nuestras necesidades y pocos recursos.

Acabo de gastarme treinta y un duros en el traslado, la paga de dos meses como quien dice, y ya ve usted señor Director si habrá que hacer sacrificios para ahorrarlos.

Insista usted hasta que consiga que tan buena idea se apruebe, pues aunque yo no pienso viajar en mucho tiempo, comprendo por lo que a mí me pasa lo que les sucederá a mis compañeros.

Dándole gracias, queda de usted atento seguro servidor q. s. m. b.

R. S. R.
Cabo del Cuerpo

Con mucho gusto atenderemos a las excitaciones que, entre otras muchas, nos hacen en la anterior carta.

Una y otra vez insistiremos, como en todo insistimos, sin que quebrante nuestra tenaz voluntad el proceder pasivo que se encuentra en las altas esferas ante todas o casi todas las provechosas iniciativas.

El traje de verano, El impermeable y El revolver son buena prueba de ello.

Pero conste que no ha de quedar por recordatorios, pues no otra cosa puede hacerse en asuntos tan sencillos, que desde el primer momento está demostrado son convenientes, justos y hacendados.

Especialidades del Instituto Audet

Administración, consultas y pedidos al Dr. Audet, Alcalá, 12, pral. Madrid. Se remiten por correo a todos los pueblos de España.

ACEITE NEUBERT.—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarras, obstrucciones, etc., 4 pesetas caja.

ANTIBLENORRÁGICO IVEL.—Para curar la blenorragia, purgaciones recientes o crónicas, 4 pesetas caja.

ANTIDIPTERICO AUDET.—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

ANTIHEMORRÓIDAL OECKEL.—Para curar las hemorroides (almorranas), 4 pesetas.

ANTINERVIOSO HOWARD.—Para curar toda debilidad o trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondría, etc., 4 pesetas caja.

ANTHERPÉTICO GLOWER.—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

ANTIRREUMÁTICO REYSSER.—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

ANTISEPSIS AUDET.—Cura los catarras leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios septicos.

ANTIRILITICO COWPER.—Cura la sífilis en todos sus periodos, 4 pesetas frasco.

ASMÁTICO SEYDEM.—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

PASTILLAS ANTISEPTICAS.—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

PERLAS DEL SERRALLO.—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

PERLAS DE LA SALUD.—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

PILDORAS ANTISEPTICAS DEL DR. AUDET.—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarras crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

PILDORAS ANTIRREUMÁTICAS.—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

PILDORAS ASTRAKAN.—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

PILDORAS CARDIACAS.—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

PILDORAS HEMOSTÁTICAS.—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

PILDORAS HEPÁTICAS.—Curan las congestiones e infartos del hígado, 4 pesetas caja.

PILDORAS MARCIALES.—Curan las clorosis, anemia y la cloruraemia, 4 pesetas frasco.

SOLUCIÓN ANTISEPTICA.—Evita el contagio venéreo y sífilis, 1 peseta frasco. Jabón preservativo, igual uso, 0,50 pastilla.

TÓNICO VISUAL.—Para fortalecer la vista, 4 pesetas.

TRATAMIENTO DE LA OBESIDAD.—(Gordura).—30 pesetas.

COLIRIO RESOLUTIVO.—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

DEPURATIVO MORGTON.—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

DENTICINA SAINT-MARIE.—Facilita la salida de los dientes sin molestia ni trastornos, 3 pesetas caja.

ESTOMACAL MAITRE.—Cura los males del estómago, determinados por excesos de ácidos, 4 pesetas caja.

ESTOMACAL ROBIN.—Cura los males del estómago por deficiencia de jugos, 3 pesetas caja.

FARMACO-KILLE.—Antibilioso y laxante, 5 ptas. caja.

FLUIDO VITAL.—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

GOTAS VIRILES.—Contribuyen a curar la impotencia y pérdidas, 6 pesetas frasco.

GOTAS APERITIVAS.—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

GLOBULOS VITALES.—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

MEDICACIÓN CORNEIL.—Contra el cáncer, 30 pesetas.

PAPILETAS ANTIDIARRÉICAS.—Contra la diarrea, 3 pesetas caja.

PAPILETAS AL LACTO-FOSFATO DE CAL.—Contribuyen a curar la tisis, 3 pesetas.

HIDROCARBURIOS AROMÁTICOS.—Para curar los constipados, dengue, tracazo, sin tomar inmediatamente la medicina.—Se hallan de venta en las principales Boticas de España.

DOCTOR LUNA

PRECIADOS 57

DENTISTA
A los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL se les hará el 50 por 100 de rebaja presentando el recibo de la suscripción.

LA GUARNICIONERÍA DE

FRUCTUOSO GIL

87, CALLE DE ESCUDILLERS, 87
BARCELONA

Especialidad en toda clase de efectos militares del ramo de talabartería, efectos de carruajes, objetos de viaje, artículos para caza, cajas muestrarios para señores y viajeros, a precios muy reducidos.—Exportación a todos puntos.

No equivocarse: Escudillers, 87, Barcelona

LAS ESCOPETAS

Marca Jabalí

no tienen rival en España y compiten con las buenas marcas inglesas.

Accesorios de caza, especialidades para toda clase de sport. Pedir catálogo a

Luis Vives y C.

Calle de Fernando, 13.—Barcelona

ACADEMIA-BONET

PREPARATORIA PARA INGRESO

EN LAS

CARRERAS MILITARES

DIRECTOR: D. José Bonet y García,

ex-profesor de la de Infantería

Se admiten internos.—Pidanse reglamentos

San Marcos, 30, pral.

MADRID

HIJOS DE ANTONIO GIL

Gran fábrica de sombreros

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

PRIM. II, Y VITORIA 15.—BURGOS

SUCURSAL: 29, Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Barcelona: calle de Fernando, 23



Especialidad en los de forma reglamentaria para los Sres. Jefes y Oficiales de la GUARDIA CIVIL y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido de color invariable, negro firme, siendo flexible e impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pídanse circulares y muestras.

IMPRENTA

DE

El Heraldo de la Guardia Civil

TUDESCO 33

Se hacen toda clase de trabajos a precios sin competencia

Tarjetas de visita, canto dorado, 2 pesetas el ciento.

Idem de bautizos, cromos, recibos, etc.

Mil cartas comerciales, con membrete, 10 pesetas.

Mil sobres, con membrete, 5 pesetas.

Esqueletos de defunción, facturas, folletos, etc.

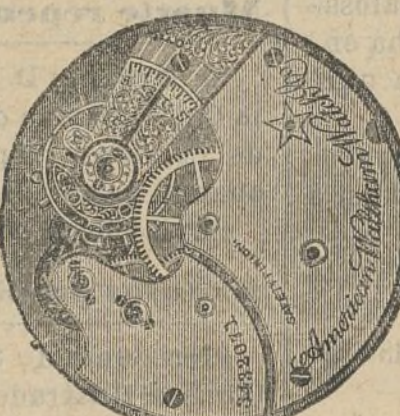
Grandes tiradas a precios baratísimos

Los pedidos a esta Administración, acompañando el importe en libranza o letra de fácil cobro, con aumento para certificado y franqueo de remisión.

GRAN ACTIVIDAD PARA SERVIR LOS PEDIDOS

WALTHAM

Este reloj de producción mecánica se distingue por su forma elegante, su estructura relativa, su marcha uniforme, su corrección de construcción, por ser muy sólido, y su sistema de intercomunicación perfecta y económica. LA COMPANIA WALTHAM es la fábrica más importante de su clase. Producción diaria, 2.000 relojes. Vendidos hasta la fecha, más de 7.000.000. Los nuevos catálogos, con descripción de la historia de la relojería, se facilitan y remiten francos por los pedidos a la WALTHAM, y por el agente general de la Compañía, ALBERTO MAURER, Calle Sevilla, 12, Madrid.



SASTRERÍA MILITAR

DE

VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

CASA FUNDADA EN 1811

2, Travesía de Trujillo, 2, Madrid

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

EL HERALDO

DE LA

GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO ILUSTRADO

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL BENEMÉRITO CUERPO

CONDICIONES

1.ª El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre.—2.ª Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.ª Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.ª La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

ADVERTENCIAS

1.ª Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.

2.ª Los avisos dándose de baja deben de recibirse en la Administración antes del día 15 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente a la fecha no podrá ser atendida.

3.ª No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La Redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La Redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustentan.

4.ª Los señores suscriptores de Ultramar se entenderán para el pago de la suscripción con nuestros Corresponsales en la Habana y Puerto Rico. Para toda otra cualquiera clase de asuntos, directamente con la Dirección.

5.ª La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan a bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios absolutamente gratuitos.

6.ª Las reclamaciones de periódicos, no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran a otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

LA ACTIVIDAD

CASA FUNDADA EN 1880

Inmenso surtido en mobiliarios completos; ebanistería, tapicería, colgaduras, sillas de todas clases, muebles de Viena.

Camas de hierro, latón y madera, a precios de fábrica. Fabricación de colchones de todos sistemas.

Venta al contado y a plazos

Exportación a provincias

19, Puebla, 19

(FRENTE A SAN ANTONIO DE LOS ALEMANES)

¡TRIUNFO SOBRE TRIUNFO!

DEL

SOBERANO ESPECÍFICO

ESTÓMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DR. KUNTZ

«Sr. Representante general de

El Estómago Artificial

Barcelona 24 de Septiembre 1893.

Muy señor mío: Desde el mes de Abril del año próximo pasado que vengo padeciendo un catarro gástrico intestinal de carácter crónico, adquirido en la Isla de Cuba, y no obstante de haber estado bajo las prescripciones de varios señores profesores médicos de esta capital y de haber agotado los recursos que la ciencia aconseja, tan rebelde era la enfermedad, que cada día tomaba mayores proporciones, y la naturaleza iba decayendo de tal modo que me hizo temer más de una vez un fatal desenlace.

Viéndome en tan grave situación un señor Oficial de la Guardia Civil, que por padecer del estómago había usado El Estómago Artificial ó Polvos del Dr. Kuntz, me instó a que los probase, no sin que le costara gran trabajo, por la sencilla razón de haber tomado otros específicos sin resultado; más en vista de las afirmaciones que me hizo de los resultados que había obtenido, principié a usarlo, no tardando en ver confirmado cuanto me manifestaba, y a los cuatro o cinco días disminuyeron en mitad las deposiciones, y a los 18 o 20 quedaron reducidas a una cuarta parte; los alimentos empezaron a digerirse, y la naturaleza poco a poco fue recobrando las fuerzas perdidas.

En vista de tales resultados y como agradecimiento al autor del referido específico, por haberme salvado de una muerte segura, así como por considerarlo de gran utilidad para cuantos regresen de Ultramar con padecimientos del estómago e intestinos, le dirijo la presente para que, haciéndolo público, puedan los pacientes utilizarlo en sus enfermedades.

De usted afectísimo S. S. Q. B. S. M.—Antonio Ramos.—Segundo Teniente de Infantería.—Calle Aribau, núm. 56, piso 3.º

Este medicamento se encuentra a la venta en las farmacias y droguerías bien surtidas a 2,50 pesetas la caja y a 4 ptas. la media caja, y en el Depósito General

Rambla de las Flores, núm. 4. Barcelona



BOLSA FILATÉLICA
Se compran sellos de todas clases.
Las horas de reunión de los coleccionistas son de cuatro a siete.
PELIGROS, 5.—MADRID



Tapicería LA CONFIANZA Ebanistería

El primero, más surtido y más barato

Luna, 11, Almacén de muebles, Luna, 11

GRANDES FACILIDADES PARA EL PAGO

Exportación a provincias

SASTRERÍA MILITAR

DE

RICARDO ALONSO

Arenal, 10, pral.

Uniformes diplomáticos civiles, y militares

Trajes de paisano con géneros del país y extranjeros. Especialidad en equipos para Húsares y Caballería. Togas y libreas con gran economía de precios. Vestuarios para la tropa y trajes de rayadillo para Cuba y Filipinas.

PAGOS AL CONTADO Y A PLAZOS

Arenal, 10, Madrid, Arenal, 10

“Preludios de una lira vulgar,”

“Por gastar tinta,”

POR D. PEDRO ESTEBAN DEL VALLE

A peseta ejemplar

Los pedidos al autor, Cabo de la Guardia Civil, Comandante del puesto de Real de la Jara (Sevilla) acompañando su importe.

PERMUTAS

D. Eduardo Serrano Rosillo, Cabo de la Guardia Civil de la Comandancia de Alava y de puesto en la actualidad en la villa de Arceñiega, desea permutar con otro de su clase de las Comandancias del Norte, Sur, o Madrid, con preferencia a la primera o última.

D. Romualdo Valls y Ripoll, Guardia segundo de la Comandancia de Sevilla y puesto en la capital, desea permutar con otro de su clase de la Comandancia de Tarragona.

D. Miguel Cirer Ramis, Guardia segundo de la cuarta compañía de la Comandancia de Jaén y puesto de Arjona, desea permutar con otro de su clase de la de Baleares.

D. Avilio Ortega Lezama, Guardia segundo de la Comandancia de Jaén, puesto de la Carolina, desea permutar con otro de su clase de la de Valladolid.

Vicente Segarra Peñarroja, Guardia segundo del escuadrón de Valencia, puesto de Aldaya, desea permutar con otro de su clase de la Comandancia de Castellón, con preferencia a la séptima compañía.

INFORMACION

RESOLUCIONES

Por edad reglamentaria se le concede el retiro al Coronel Subinspector del 4.º Tercio D. Fabio Hernández Delgado, con residencia en Madrid y el haber mensual de 562'50 pesetas y por las Cajas de la isla de Cuba la bonificación del tercio de dicho haber importante 187'50 pesetas al mes.

Por edad reglamentaria pasa también a situación de retirado, el Capitán de la Comandancia de Málaga D. José Hernández Hidalgo, con residencia en Cón (Málaga) y el haber provisional de 225 pesetas mensuales.

Baja en el distrito de Filipinas, del Guardia segundo Nicolás Murga Morales y alta en la Comandancia de Burgos a la cual pertenecía al ser destinado a aquellas islas.

Se ha concedido de Real orden la rescisión del compromiso que tenían contraído a los Guardias Francisco Olivera Franco, de la Comandancia de Sevilla y Ricardo Fernández Caños, de la de Huelva, con la condición que se determina en la Real orden de 24 de Diciembre de 1897 (D. O. núm. 291).

Han sido destinados a las Comandancias de Zaragoza y Cádiz, respectivamente, para el percibo de sus haberes, los segundos Tenientes de la escala de reserva D. Félix Gil Sotoca y D. José Castillo Martínez.

Han sido incluidos en la escala de aspirantes con derecho a pensión los Caballeros Cruz de San Hermenegildo D. Julián Juez Hernaliz y D. José Comas Valdespino, con la antigüedad de 2 de Abril de 1887 y 30 de Junio de 1889 respectivamente.

En la concesión de gracias del ejército de la isla de Cuba del 12 del actual figuran:

Comandancia de Remedios

El empleo de primer Teniente de la escala de reserva, al segundo D. Miguel Hidalgo Ríos.

Al segundo Teniente de la escala de reserva D. Narciso Rsmiro Vicente y al de la misma clase y situación D. Vicente Orduña Pamier, Cruz de primera clase del Mérito Militar con distintivo rojo.

A Sargento, el Cabo D. Manuel Jambina Montalvo.

Idem id. al id. de Caballería D. Castor Martín.

Cruz de plata del Mérito Militar, a los Sargentos D. Eduardo Rios Rivero y D. Francisco Intento García.

Idem id. al Guardia primero Mariano del Pilar Barrero.

Idem id. al Guardia segundo Bonifacio del Alamo Bueno.

Idem id. con distintivo rojo la pensión mensual de 2'50 pesetas, no vitalicia, a los Guardias segundos Antonio Fuertes Cousar y Manuel Menéndez Fojaco.

Propuesta de ascensos de Cabos a Sargentos en el presente mes y combinación de destinos por consecuencia de la misma.

José Romero Caballero, ascendido, de la Comandancia de Sevilla, a la cuarta compañía de la de Huelva.

Pedro Vaquero Juan, ascendido, de la de Cáceres, a la octava de Ciudad Real.

Juan Alcalde Cáceres, idem, de la de Badajoz, a la primera de Pontevedra.

Pedro González Muñoz, idem, de Teruel, a la tercera de Burgos.

Pedro Alamaña Guillén, idem, de Huesca, a la tercera de la misma.

Joaquín Cañiz Balfagón, idem, de Huesca, a la octava de Zaragoza.

Pascual Sánchez Samper, idem, de Valencia, a la segunda de Gerona.

Félix Cortés Aguilar, idem, de Valencia, a la sexta de Santander.

Antonio Luque Ciudad, idem, de Jaén, a la segunda de Guipúzcoa.

Pedro Tejedor Pascual, idem, de Zamora, a la sexta de Salamanca.

Vianor González Barquero, idem, de Badajoz, a la primera de Salamanca.

Andrés Aguilera González, idem, de Málaga, a la cuarta de la misma.

Andrés Zamora Sáez, idem, de Lérida, a la tercera de la misma.

Modesto Alamá Alburá, idem, de Lérida, a la segunda de la misma.

Ricardo Corbacho Gutiérrez, idem, de Badajoz, a la tercera de la Coruña.

Matías Mosquera Rodríguez, idem, de la Coruña, a la tercera de la misma.

Pedro Estéban Valle, idem, de Sevilla, a la primera de Vizcaya.

Francisco Abad Rubiano, idem, de Córdoba, a la tercera de la misma.

Joaquín Mayoral Calderón, idem, de Badajoz, a la cuarta de Orense.

Vicente González Pérez, idem, de Málaga, a la segunda de Oviedo.

José Galán Cordero, idem, del Sur, a la segunda de Toledo.

Silvestre Rojo Cerio, idem, de Navarra, a la tercera de Alava.

Florencio Borreguero Domínguez, idem, de Córdoba, a la tercera de Toledo.

José González, Romero, idem, de Cádiz, a la tercera de la misma.

TRASLADOS DE SARGENTOS

Vicente Rodríguez Allende, de la octava de Ciudad Real, a la sexta de la misma.

Eugenio López Jiménez, de la quinta de Cáceres, a la octava de Ciudad Real.

Fidel Bernabé Díaz, de la sexta de Cáceres, a la quinta de la misma.

Sixto Luceño Lorenzo, de la tercera de Toledo, a la sexta de Cáceres.

Bernabé López Sánchez, de la tercera de León, a la segunda de Alicante.

Tomás Rodríguez Álvarez, de la segunda de Lérida, a la tercera de León.

Miguel Pardo Jiménez, de la octava de Zaragoza, a la tercera de Huesca.

Pedro Atarés Burgos, de la primera de Pontevedra, a la octava de Zaragoza.

José Ferrer Salaguna, de la octava de Zaragoza, a la segunda de Huesca.

Francisco Ballesteros Revilla, de la primera de Vizcaya, a la segunda de Guardias Jóvenes.

Juan Martín Benito, de la tercera del Norte, a la primera de la misma.

Timoteo Martín Casado, de la tercera de la Coruña, a la tercera del Norte.

Benito Gadea García, de la cuarta de Orense, a la tercera de Madrid.

Diego de Rojas Ronda, de la segunda de Cádiz, a la tercera de la misma.

Juan Franco Ferrer, de la quinta de Huelva, a la segunda de Cádiz.

José Asensio Pérez, de la cuarta de Huelva, a la quinta de la misma.

Andrés García Marcial, de la segunda de Huesca, a la cuarta del Norte.

D. Manuel Estéban Verdú, de la tercera de Córdoba, a la cuarta del Norte.

Silverio Almero Carretero, de la sexta de Guadalajara, a la cuarta de Teruel.

Juan Crespo Castillo, de la segunda de Toledo, a la sexta de Guadalajara.

Juan Urrutia Soria, de la sexta de Salamanca, a la séptima de Avila.

CABOS POSTERGADOS

Manuel Fernández Incógnito, de Segovia, a Navarra.

Agustín Martín Pozo, de Logroño, a Córdoba.

Fructuoso Arias Fernández, del Norte, a Cádiz.

ASCENSOS EN CABALLERÍA

Ramón Rufas Planas, de Barcelona, a Navarra.

Gabriel Correa Megía, de Ciudad Real, al depósito de recria.

Pedro Martínez Callejón, de Oviedo, a la misma.

TRASLADOS DE SARGENTOS

Lucio Pescador Martín, de Burgos, a Valladolid.

Pedro Martínez Ozaeta, del depósito de recria, a Burgos.

CONSULTORIO

San Esteban.—B. A. S.—Personados en el Ministerio de la Guerra, nos informan que el individuo por quien usted nos pregunta, no figura en las relaciones de fallecidos que se reciben en dicho Ministerio.

Valencia.—A. G. G.—Remitidas las páginas que nos interesa.

Madrid.—C. G. S.—Sentimos el no poderle complacer, por haber recibido su aviso en esta Administración después del día señalado en las advertencias de nuestro semanario.

Olvera.—J. R. T.—Servido el número que nos pide.

Batea.—M. A. P.—1.º Remitidos los números que reclama.

2.º Es por antigüedad de casado, pero para la adjudicación, debe tenerse en cuenta el número de familia.

Jerez.—J. G. F.—Servido el número que nos manifiesta le falta.

Valencia.—J. G. G.—1.º Hecho el traslado.

2.º Pasada nota al director de *El Ejército Español* para que también le hagan el traslado.

Bayona.—R. N. P.—1.º Hecho el traslado.

2.º Servidos los números que ha dejado de recibir.

Gallarta.—L. G. P.—Por haberse recibido en esta Administración su aviso después del día que tenemos señalado en las advertencias de nuestro periódico, no nos ha sido posible el complacerle.

Bayona.—J. N. R.—1.º Hecho el traslado.

2.º Remitido el mapa y pliegos que nos pide.

Ceuta.—A. S.—1.º Recibido el importe de la suscripción.

2.º No podemos precisarle cuando le corresponderá, a consecuencia de los que regresarán de Cuba.

Orluella.—L. D. G.—Remitidos los números que nos reclama.

Zaragoza.—J. P. L.—1.º Ninguno.

2.º A la séptima compañía.

3.º Como gracia especial, si señor.

Ayora.—A. M. D.—Servido el número.

Marín.—E. J. M.—No hemos podido complacerle, por haberse recibido su aviso en

esta Administración después del día que tenemos señalado.

Segovia.—L. S. A.—Remitidas las páginas que nos interesa.

Torrecampo.—T. F. L.—Los documentos del soldado que usted manifiesta, no se han recibido de Cuba.

Mahón.—A. O. B.—Por el solo hecho de ser delegado, no señor; a menos que sea jefe de administración civil.

Santafé.—E. F. J.—Se le ha pasado cargo de los libros que nos tenía interesados.

Macarena.—R. V. R.—Publicada la permuta.

Villamanin.—En las relaciones de fallecidos remitidas hasta la fecha al Ministerio de la Guerra, no figura el individuo por quien usted pregunta.

Madrid.—P. G. P.—No hemos podido complacerle, por haberse recibido su carta con posterioridad al día que tenemos señalado en las advertencias de nuestro semanario.

Pinos Puente.—J. M. A.—1.º El periódico se le ha venido sirviendo a Beas de Segura (Jaén) por no haber recibido aviso en contrario.

2.º Puede usted dirigirse al autor D. Calixto Alvarez, residente en esta corte calle de Goya, 37.

Corrales.—A. C. a.—Nada se ha acordado hasta la fecha; pero al adoptarlo es indudable que tienen que sufrir reformas.

Facinas.—R. M. M.—1.º Si señor, en una misma instancia puede usted solicitar ambas cosas.

2.º Queda hecho el traslado.

Tharsis.—J. G. T.—No podemos remitirle la cartilla que nos interesa, por no existir más que el Código de justicia militar; en el Almanaque de 1896 es donde puede usted verla.

Jofe.—M. I. H.—Hasta ahora no señor.

2.º El mismo que en la Península.

3.º El mismo que en las demás Comandancias.

4.º Si señor.

5.º Si señor.

6.º No señor.

7.º Entra en turno de publicación.

Flaña.—C. V. M.—1.º Si señor.

2.º Remitidos los números que pide.

Benavides.—J. F. C.—Estamos esperando a que se haga la tirada de programa para el ascenso a Cabo, para servirle los libros que nos tiene pedidos.

Mainar.—M. B. M.—Santa Amalia.—A. P. L.—Albatal.—E. F. M.—Trujillo.—E. D. J.—Besalu.—J. G. S.—Albana.—D. N. R.—Ubrí que.—M. C. O.—Amusco.—A. M. C.—Aledo.—J. C. B.—Begijar.—A. E. L.—Avila.—J. M. G.—Espiel.—P. F. G.—Alcancia.—J. R. G.—Con esta fecha se les remiten certificados los libros que nos tienen interesados.

Consuegra.—J. M. A.—No está confeccionado el libro que desea.

Estrada.—J. A. B.—Remitidos los libros y démoslos para el sorteo del 30 del actual; los que pide de Noviembre se le servirán oportunamente.

UNA RECOMPENSA

Copiamos del *Diario Oficial* el siguiente excepcional y honroso informe a favor del distinguido Teniente Sr. Garrido, cuya prosa oficial al honrarle, honra a toda la Corporación.

«JUNTA CONSULTIVA DE GUERRA»—EXCMO. SR.—Por Real orden de 16 de Julio último, se remitió a informe de esta Junta una propuesta de recompensa incoada por el Director de la Guardia Civil a favor del primer Teniente del Instituto D. Alfonso Martín Garrido, un Cabo y un Guardia, por los servicios que han prestado descubriendo y capturando a los autores del robo cometido en esta corte, en la casa habitación de Doña Carmen Avilés.

A dicha propuesta se acompaña la hoja de servicios del referido Oficial y las filiaciones del Cabo y del Guardia, y como antecedente, un oficio del Juez de instrucción del distrito del Congreso al Gobernador civil de la provincia, en el que se pone de manifiesto la importancia del servicio prestado.

Al tener noticia el Teniente Garrido, Jefe de la línea de Pozas, del robo perpetrado en Abril último en el Palacio de la Equitativa, vivienda de Doña Carmen Avilés, viuda de Sanz, se hizo el laudable propósito de descubrir a sus autores, comenzando una serie de penosas investigaciones en unión del Cabo Gabriel García Granaus y Guardia segundo Eduardo Albornoz Peñasco.

Del resultado de éstas, vino en conocimiento de que los autores eran los apodados el Colás y el Zapata.

En los primeros momentos sólo pudieron prender a las mancebas de aquéllos, ocupándoles varias papeletas de empuño y alhajas de gran valor, que reconoció como suyas la señora de Sanz.

Tras de incansables pesquisas, el 20 de Mayo siguiente, logró capturar al conocido por el Colás, que confesó ser autor del referido robo en unión del Zapata, el cochero Pepe el Largo y un criado de la robada.

Grandes dificultades se presentaban para poner a disposición de los tribunales una cuadrilla de criminales que por teatro de sus maquinaciones tenían el centro de la capital de España, donde como población numerosa y de tan heterogéneos componentes, necesariamente habían de contar con medios suficientes para burlar la acción de la justicia, y mucho más de la Benemérita, que su radio de acción está fuera de las grandes capitales.

No desmayó por eso el Teniente Garrido, que dando pruebas de una constancia e inteligencia poco comunes, logró capturar a toda la cuadrilla, teniendo para ello, además de sus trabajos en esta corte, que marchar a Avila, donde apresó al Zapata.

De importantísimo puede calificarse este servicio, que, a más del trabajo de investigación que representa, revelando en su director dotes excepcionales de capacidad e inteligencia, ha conseguido con la captura completa de la cuadrilla de malhechores, llevar la tranquilidad a los ánimos de los vecinos honrados que a diario se veían amenazados de perder en un momento el fruto de su constante trabajo.

No es esta la única vez que el primer Teniente D. Alfonso Martín Garrido se ha distinguido excediéndose en el cumplimiento de su deber.

En un incendio, en 1891; en 1892, capturó a varios criminales; en 1893, secundó con gran acierto las instrucciones que había recibido para extinguir un motín; en 1897, prestó un importante servicio aprehendiendo a los autores de un robo en el Paseo del Rey, rescatando parte de la cantidad robada; en 1898, realizó una detención que se le había ordenado, mereciendo por todo ello mención honorífica de Real orden; repetidas veces las gracias del Director general de su Cuerpo, de la primera autoridad civil de la provincia y del Capitán general del primer Cuerpo de ejército.

Además, también descubrió y capturó a los autores y cómplices de un robo de alhajas cometido en la calle de los Tres Peces; a otros de ropa y dinero en la calle de Don Martín, y últimamente, el hecho causa de este expediente, que encomia bajo todos conceptos el Juez instructor del distrito del Congreso, calificando el servicio de meritorio, no sólo por el número de cómplices, sino porque se ignoraba en un todo quienes fueran los criminales, siendo más de apreciar el servicio, por haber sido ejecutado voluntariamente y fuera del radio de acción del citado Oficial.

Efectivamente, el art. 238 de la Cartilla del Guardia Civil, está bien terminante:

«El Comandante de línea tiene su demarcación; de los sucesos que en ella ocurran es él responsable y puede distinguirse.»

zobispal, que había sido preparada al efecto, el Obispo de Solsona, el Vicario general de Madrid, D. Joaquín Ibarra; Juez del Tribunal Apostólico, D. Andrés de Aranzay; capellán de honor y arcediano de Medollín, D. Alfonso Arias Gago; penitenciario del Real convento de la Encarnación, D. Mateo Jara; Tesorero de la catedral de Coria, D. Manuel Recilla, visitador eclesiástico, el Juez que había instruido la causa, con el correspondiente acompañamiento de alguaciles, y el notario público, Oficial mayor de la Audiencia arzobispal que había de autorizar el acto.

El Padre Juan Crisóstomo de San Victorio entró en aquella habitación acompañado del alcalde, tres alguaciles y dos soldados; su agitación era grande, su palidez cada vez.

Apenas podía contestar a las preguntas que le dirigía el Obispo de Solsona, y cuanto más adelantaba la ceremonia, tanto mayor era su abatimiento.

La degradación fue de seguro más cruel para el Padre San Victorio que la misma hora, porque la hora quita la vida, mientras que la degradación quita la honra; la hora mata y la degradación envilece, y entre ambas cosas la elección no es dudosa para el hombre que ha recibido la educación que había recibido el Padre San Victorio.

Terminada la ceremonia y cuando despedido de los hábitos se contempló con la argolla en el pie; cuando se quedó a solas con su conciencia pudiendo recordar con todos sus detalles la escena que le había arrastrado a aquella tristísima situación; cuando pudo entregarse a sus remordimientos, el dolor del Padre San Victorio

fué horrible, pero pasado aquel primer momento se repuso.

Comprendió que para él no había ya esperanzas en el mundo, y por consiguiente, que debía prepararse a morir como cristiano.

Al entrar en la capilla, procuró dominar su emoción, y dirigiéndose a los que le rodeaban, dijo con acento tranquilo:

—Mi castigo es muy justo y debo morir, el que a hierro mata a hierro muere.

Acudieron a la capilla gran número de sacerdotes y de antiguos amigos y compañeros, que quedaron admirados al ver que podían recibir consejos de quien tan acostumbrado estaba a despedir de la vida a los moribundos y a los reos de muerte.

En la noche del 3 de Agosto, que es la que precedió al día de la ejecución, se despidió de cuantas personas personas le acompañaban, y rogó al alcalde no permitiera entrar a nadie en la capilla, porque quería cumplir con sus últimos deberes de cristiano y aislarse del mundo que en breve iba a abandonar.

El día 4 de Agosto de 1815, la multitud estaba ávida de contemplar un espectáculo pocas veces visto, como era la ejecución de un fraile agonizante.

Las ejecuciones siempre han revestido en nuestra patria carácter de fiesta que espanta al observador y al filósofo.

El populacho quiere emociones y con el mismo entusiasmo y regocijo asiste a una corrida de toros que a la ejecución de una pena de muerte.

Conste que cuando decimos esto, no nos referimos al pueblo honrado, digno y trabajador, que ocupado en ganar su susten-

Luis Candelas, Mariago Balseiro y Paco el Sastre

Pocos ladrones ha habido tan famosos como Luis Candelas, que durante algún tiempo tuvo en constante alarma a todo Madrid, sin que sus habitantes consideraran suficientes las muchas precauciones que tomaban para librarse de sus asaltos. No vamos a referir los muchos robos que con razón o sin ella se le atribuyen, la mayor parte de ellos creados por la imaginación fecunda del pueblo que en muchas ocasiones da, por desgracia, cierto tinte ideal y fantástico a criminales a quienes considera poco menos que héroes, y únicamente nos ocuparemos de los que produjeron en Madrid más sensación y fueron causa del triste fin de Candelas, Balseiro y Paco el Sastre.

Antes, y aunque solo sea por mera curiosidad, diremos que la cuadrilla de Candelas se componía de Mariano Balseiro, Francisco Villena (a) Paco el Sastre,

la horrible tragedia que allí debió representarse.

Juana Galban, pidió encarecidamente a Nicasio Padrós, que no la abandonara en tan angustiosos momentos, y las aconsejara lo que debían hacer; pero Nicasio contestó que hicieran lo que tuvieran por conveniente pues él nada tenía que ver en aquel asunto y se marchó dejando a las dos mujeres presas presas de la mayor ansiedad.

Nicasio Padrós dio parte de todo lo ocurrido al alcalde de corte del cuartel.

El alcalde de corte lo primero que hizo fué prender al hombre que se presentaba a poner en su conocimiento el crimen cometido, criterio constantemente seguido en tales ocasiones, y que da por resultado que todo el mundo broque alejarse de la justicia, en lugar de presentarse a ayudar al esclarecimiento del delito y persecución de los delincuentes.

Con motivo de la denuncia de Nicasio Padrós, se constituyó la autoridad en la casa número 5 de la calle de la Esgrima, donde encontró asustadas y temblorosas a la Juana y a la Pacueta.

Procedióse al oportuno registro, y en una habitación interior y oscura, que era en la que habían preparado la cama para el Fraile Agonizante, estaba el cadáver de Josefa Muñoz, bañado completamente en sangre y envuelto en una súa y raída manta de Palencia.

De las declaraciones tomadas a Juana Galban y a su cuñada Facunda López, resultaba evidente la culpabilidad del Padre San Victorio, y el Juez se dispuso a proceder contra él, cuando recibió un oficio del Vicario general de Madrid, en que le manifestaba que el expresado Fraile estaba a su disposición en la cárcel de la

Pero si el robo ha tenido lugar fuera de su demarcación, como sucedió en el palacio de la Equitativa y calle de los Tres Peces, el servicio es distinto, y eleva al que lo lleva a cabo sobre el nivel de los demás, pues demuestra, no tan sólo amor a la institución a que pertenece, sino que en su ejecución ha demostrado habilidad, perseverancia no rendida y otra porción de méritos dignos de alabanza.

Por todo lo expuesto, y teniendo en cuenta lo excepcional del caso, esta Junta opina por mayoría de votos, que el primer Teniente de la Guardia Civil D. Alfonso Martín Garrido, se ha hecho acreedor a que se le conceda la Cruz de primera clase del Mérito Militar con distintivo blanco, pensionada con el 10 por 100 del sueldo de su actual empleo, caducando cuando ascienda al inmediato, como comprendido en el art. 23 del reglamento de recompensas en tiempo de paz, por el celo e inteligencia desplegada en las muchas ocasiones en que se ha distinguido, y más particularmente en aquellos casos que han sido fuera del cumplimiento de su deber, por lo que representa y por el estímulo a que puede dar ocasión.

En cuanto al Cabo Gabriel García Granus y Guardia segundo Eduardo Albornoz Peñasco, que también se han distinguido a las órdenes del referido Oficial, podría concedérseles la Cruz de plata con igual distintivo, como comprendidos en el art. 4.º del reglamento de recompensas de las clases de tropa, V. E., como siempre, acordará lo más acertado.—Madrid 20 de Septiembre de 1898.—El General secretario, Miguel Bosch.—Rubricado.—Visto Bueno.—Polavieja.—Rubricado.—Hay un sello que dice: «Junta Consultiva de Guerra.»

JUSTICIA MILITAR

Insulto a fuerza armada y lesiones

En la villa y corte de Madrid, a 5 de Agosto de 1898:

Resultando que el 14 de Marzo último se hallaban en la feria de Ginzo de Limia los paisanos Leandro Bello y Antonio Fondevilla, quienes promovieron cuestión, y el Bello agredió a Fondevilla con una navaja, infiriéndole lesiones de pronóstico reservado, por lo que éste pidió auxilio; y huyendo el agresor, fue perseguido de cerca por el Cabo Comandante del puesto de Ginzo, D. Manuel Colmenero, y a más distancia por otros Guardias, y en esta situación, el Bello hizo con un revólver un disparo contra el Cabo, sin causarle daño, y entonces, viendo que aquél no atendía las indicaciones que le hacía para que se entregara, le disparó también con un revólver, produciéndole una lesión en un hombro que le obligó a caer al suelo, donde se le sujetó, ocupándole las citadas armas.

Resultando que sobre estos hechos instruyeron sumario el Juez de Ginzo de Limia y la jurisdicción de Guerra, y el primero, a instancia del procesado y en contra del dictamen fiscal, requirió de inhibición a la segunda, la cual mantuvo su competencia para seguir conociendo de lo referente a la agresión de que fue objeto el Cabo Colmenero, con cuyo motivo se originó el presente conflicto; y remitido lo actuado por ambas jurisdicciones a este Tribunal Supremo, el Sr. Fiscal entiende que, con arreglo al artículo 7.º núm. 4.º del Código de Justicia militar, el hecho de haber disparado Leandro Bello contra el Cabo es constitutivo de un delito de insulto a fuerza armada, y como tal, de la exclusiva competencia de la jurisdicción de Guerra, no siendo procedente fundar la de la jurisdicción ordinaria, como pretende el Juez de Ginzo de Limia, en que las lesiones a Fondevilla y el disparo a Colmenero sean conexos, porque, aparte de otras razones, los hechos son independientes, ejecutados en distinto tiempo y contra distintas personas, y en ningún caso hay

términos hábiles para establecer conexión entre un delito común y otro esencialmente militar, definido y castigado en leyes especiales, por cuya razón corresponde a la jurisdicción de Guerra conocer de la agresión al Cabo de la Guardia Civil y del disparo hecho por éste contra Leandro Bello, y a la ordinaría de las lesiones inferidas por dicho Bello a Antonio Fondevilla.

Visto, siendo ponente el Sr. Magistrado D. Victoriano Hernández.

Considerando que el hecho de haber atentado Leandro Bello contra el Cabo de la Guardia Civil D. Manuel Colmenero, disparándole un tiro de revólver en ocasión en que éste, prestando servicio propio de su Instituto y vistiendo uniforme reglamentario, intentó retenerle por haber inferido lesiones a Antonio Fondevilla, reviste los caracteres del delito militar previsto en el número 4.º del art. 7.º del Código de Justicia militar, reservado exclusivamente a la jurisdicción de este orden.

Considerando que dicho delito es perfectamente independiente del que haya podido cometer Leandro Bello al lesionar a Fondevilla, sin que en ningún sentido sea menos principal que éste, ni se pueda estimar comprendido por sus circunstancias entre las que se enumeran en el núm. 4.º del art. 17 del expresado Código de Justicia Militar, para el efecto de que la jurisdicción ordinaria que conoce del hecho de las expresadas lesiones atraiga su conocimiento.

Considerando que, esto supuesto, a la jurisdicción de Guerra compete apreciar asimismo la conducta del Cabo al disparar a su vez contra Leandro Bello, puesto que dicho disparo le realizó en funciones de su cargo e Instituto y los hechos están íntimamente relacionados;

Se declara que es a la jurisdicción de Guerra a quien compete el conocer del disparo hecho por Bello al Cabo de la Guardia Civil y por éste a aquél, poniéndose esta resolución en conocimiento de la ordinaria, con certificación de este auto, y remítanse las actuaciones a la primera; publíquese esta decisión en la *Gaceta de Madrid* dentro del término de diez días, y a su tiempo en la *Colectión Legislativa*.

Lo acordaron y firman los señores siguientes, de que certifico:

José de Aldecoa, Ricardo Gallón, Victoriano Hernández, Pedro Lavín, Juan de Dios Roldán, César de Piquer, Enrique de Illana y Mier, Doctor Enrique Medina.

(Del Boletín de Justicia Militar)

¡VAYAN CON DIOS!

La Correspondencia de España en su número del 18 inserta la despedida a Puerto Rico que copiamos a continuación:

Despedida

«La isla de Puerto Rico hoy de ser española.

En estos momentos la bandera yankee ondea orgullosa sobre aquella tierra que descubrimos y colonizamos con intrepidez, que jamás nos ha faltado; con sabiduría que pocas veces hemos tenido.

Con ser muy valiosa la pérdida, con ser la mutilación muy bárbara, no es el dolor ni la afrenta lo que más hiere el corazón de España en la gran iniquidad que hoy registra la historia; es la ingratitude de aquéllos que consideró hasta ahora sus hijos, lo que más tortura ha de producir en el ánimo de la madre patria.

No puede tener atenuaciones esta falsía, ni disculpas tanta flaqueza.

Pudieron los cubanos considerarse víctimas de una administración inmoral, pudieron los tagalos quejarse del dominio de las órdenes religiosas, y con razón o sin ella alzarse en armas para buscar el supremo remedio de una emancipación soberana.

Pero los portorriqueños, ¿de qué pueden acusar a España?

Sin perturbar y sin oprimir la isla, elevámosta desde la barbarie a la civilización más refinada, y a cambio de estos beneficios sólo recogemos, en las horas de nuestras grandes tristezas, cosecha tal de odios y de desvíos, que pocas veces habrán tenido otra semejante los más despóticos dominadores.

Puerto Rico quiere ser yankee; séalo en buen hora, y ojalá en lo porvenir no tenga motivos para arrepentirse de su apostasia.

Nada podemos añadir a las sentidas y elocuentes frases del popular diario, a las que gustosos nos asociamos.

Los habitantes de la pequeña antilla se declaran *yankees* entusiastas...

¡¡Allá ellos!!

Trajes para los repatriados

Un deber de imparcialidad nos obliga a hacernos eco de la rectificación que nuestro apreciable colega *El Heraldo de Alcoy* hace sobre el particular.

Según el ilustrado periódico aludido, no hay que dirigir cargos a los fabricantes de paños en general, que se suponía careciesen de géneros previamente acaparados por industriales *previadores*, puesto que paños hay en abundancia.

Lo que falta, por lo visto, es voluntad para adquirirlos a precio corriente.

De modo que todo aquello del *sindicato acaparador* llevado a Consejo de Ministros, etcétera, etc., etc., resulta un infundio o poco menos.

Más vale así y de ello nos felicitaremos.

Siempre que no resulte *encarecido el vino*. Esto es, que paguen el pato los repatriados y entre dimes y diretes tengan que regresar en medio de la estación más cruda y precariedades de la línea equinocial vestidos de reyadillo.

Esto y no otra cosa importa evitar.

Abríguese a los repatriados y luego que acaparen cuanto quieran industriales y negociantes.

Sin dar al olvido la receta que recomendamos al hacernos eco de estas noticias.

La aplicación del simbólico *tricornio* a las concupiscencias de los avisados.

Remedio empírico y eficaz como pocos.

CONTRA EL ANARQUISMO

La nota dirigida a los representantes de Italia en las Cortes europeas por el Ministro de Estado italiano almirante Canevaro, está concebida en los siguientes términos:

«Los Gobiernos al cumplir sus elementales deberes de velar por la seguridad del Estado y por la vida de sus súbditos, encuéntranse desde hace años contrariados por un hecho de gravedad excepcional que reclama su preferente solicitud.

En todos los pueblos las autoridades aprecian la existencia de una clase más o menos numerosa compuesta de hombres animados por principios subversivos que tienden, descaradamente, a minar las bases de la sociedad moderna y destruir su organización.

Estos fanáticos que no retroceden ni ante el crimen, que se complacen en los proyectos más feroces, sostienen las llamadas máximas anarquistas propagadas por una prensa secreta que pregonaba la violencia, glorifica los crímenes y enseña los medios de sostener su brutal lucha contra la sociedad.

Los Gobiernos han procurado impedir esa propaganda, ora cumpliendo severamente las leyes comunes, ora adoptando medidas excepcionales; pero la experiencia ha demostrado que los esfuerzos aislados son inútiles para impedir la obra de gentes que mantienen comunicaciones universales y que los Gobiernos, por tanto, ante la amenaza del común peligro, deben concertarse adoptando un sistema común de defensa.

El Gobierno italiano sostuvo hace tiempo esos puntos de vista, acentuándolos ante los crímenes anarquistas y, sobre todo, ante el

asesinato del Presidente Carnot y los dos atentados contra la vida de nuestro Rey, hechos que aterraron al mundo civilizado.

El brutal crimen recientemente cometido en Ginebra, induce a este Gobierno a tomar la iniciativa que conduzca a un acuerdo internacional, y el mejor medio de llegar a algo práctico parece que es una conferencia en la que estén representados los poderes europeos, no solo por delegados diplomáticos, sino que también por otros técnicos pertenecientes a la administración de justicia y a la policía gubernamental.

Ruego a usted comunique estas indicaciones al señor Ministro de Negocios Extranjeros de ese Gobierno, entregándole copia del presente despacho y formulando la propuesta que tengo el honor de dirigirla para que se adhiera al proyecto de una conferencia internacional, encaminada a que los poderes europeos, defendiendo el orden social, lleguen a un acuerdo práctico y permanente que les permita combatir con éxito las asociaciones anarquistas y sus adeptos.

Termino encareciéndole la conveniencia de que tan pronto como le sea posible me notifique la acogida que ese Gobierno dispensa a mi propuesta.»

..

La *Gaceta de Lousana*, tratando del anarquismo, cree que no basta encerrarse en el viejo sistema de la represión expiatoria del crimen cometido, porque ni la víctima ni la sociedad ganan nada con ello.

Para lograr resultados más eficaces es preciso:

Primero. Combatir cuanto produce cerebros criminales: el alcohol, las enfermedades mentales hereditarias y reformar los defectos de raza con una sana higiene y una prudente selección humana.

Segundo. Combatir las sugestiones sociales malsanas y que puedan impulsar al crimen.

Tercero. Combatir las miserias sociales y todas las circunstancias externas que conducen al hombre normal hasta el crimen.

..

El programa de la conferencia

El Gobierno italiano prepara el programa de los puntos que habrán de ser sometidos a la conferencia contra el anarquismo.

Los principales serán los cinco siguientes: Definición del delito anarquista.

El anarquista considerado como criminal ante el derecho común.

Medidas contra la excitación a los crímenes anarquistas por medio de la prensa.

Reglamentos de extradición.

Establecimiento de un servicio de policía que facilite las relaciones entre los Gobiernos.

RÉGALO A NUESTROS SUSCRIPTORES

Además de los nueve pliegos de la obra de Legislación del Comandante señor Seisdedos, regalaremos a todo el que se suscriba a *EL HERALDO* un mapa de Filipinas. Todo nuevo suscriptor tendrá, pues, gratis y franco de porte: el

Mapa de Filipinas y 144 páginas de la obra del señor Seisdedos

BIBLIOGRAFIA

El Presidente de la sección ejecutiva del noveno Congreso Internacional de higiene y demografía y célebre anatómico doctor D. Julián Calleja, nos ha remitido un atento b. l. m. con la guía de Madrid, dedicada a dicho Congreso y el catálogo de la Exposición anexa.

En la obra digna de sus autores los doctores Calleja y D. Amalio Jimeno, se da a

conocer Madrid desde el punto de vista higiénico, demográfico y de su cultura, sirviendo al propio tiempo como recuerdo a los Congressistas.

Las partes de que consta son:

- 1.º Historia de Madrid y administración local.
- 2.º Climatología y Topografía.
- 3.º Demografía.
- 4.º Higiene.
- 5.º Beneficencia pública.
- 6.º Enseñanza y cultura.
- 7.º Guía de Madrid.

Agradecemos la atención al sabio doctor Calleja, honra de la medicina Española.

LA CRISIS

Escándalo mayúsculo. — Dimisión de Gamazo. — Dimisión de Chinchilla. — Dimisión de Ribot

Una hoja que el director de *El Nacional* publicó el jueves con motivo de los hechos que se imputan al Gobernador de Cádiz, emparentado con el Ministro de Fomento, produjo, con el consiguiente escándalo, la prisión del autor—puesto en libertad por haber hecho valer su calidad de diputado—y las dimisiones del Sr. Gamazo y del Capitán General de Madrid, con carácter de irrevocable la del primero.

Nos limitamos a consignar el hecho, que viene a constituir una nueva dificultad dentro de la crítica situación por que atravesamos.

El Gobierno está pues en crisis, limitándose a la cartera de Fomento que interinamente desempeñará el Sr. Sagasta, suponiendo que pasará luego a manos del señor Romero Girón, si se suprime el Ministerio de Ultramar.

CURIOSIDADES

UNA CIRCULAR NOTABLE

En los tiempos de la monarquía absoluta francesa, hubo cierto alcalde de monterilla que publicó una circular a los gendarmes, legando con ella inmensa popularidad en Francia.

La comunicación decía así:

«Os exijo que cumplais vuestro deber. Tened cuidado en respetar la propiedad de los amigos del orden y del Gobierno. Se me han quejado varios de que les roban gallinas y pollos en su corral. Fijaos, pues, en las gallinas y pollos de los amigos del orden y del Gobierno y tened cuidado de ellos. No confundirlos con los pollos y las gallinas de los enemigos del orden y del Gobierno.»

No puede ser más chistoso. Ni más sustancioso.

Su saberlo, el honorable Alcalde escribía las primeras líneas del libro del «caciquismo» que tan popular es en España.

LA PAZ

El problema que en París se debate ha tomado un nuevo aspecto con la inesperada noticia de la actitud abiertamente hostil de los americanos y tagalos.

El verdadero combate librado en aguas de Manila por oponerse los primeros a que los insurrectos navegaran con su bandera, considerándolos como piratas, es un hecho bien significativo en estos momentos y elemento favorable a nuestro derecho del dominio en Filipinas, puesto que está demostrado que los americanos carecen de fuerza moral con los indígenas, desde el momento en que éstos han hecho armas contra ellos.

Las consecuencias que puede aducir la comisión española bien puede inclinar de nuestro lado la balanza, en caso que las arrogancias de los americanos hayan podido hasta hoy más que la razón y el derecho. La posesión de Filipinas es la cuestión batallona que esperamos sacar bien librada del desastre, a no ser que se haya borrado en plena civilización todo otro sentimiento que el de la fuerza.

Imprenta particular

de *El Heraldo de la Guardia Civil*
33, Tudescos, 33—Madrid

Carona, para que pudiera seguirle la oportuna causa por el asesinato de la calle de la Esgrima.

De los procedimientos instruidos resultó plena y evidentemente probada, la culpabilidad del Padre San Vito y que no tuvo complices en la comisión del delito; pero también quedó demostrado que, si directamente no habían contribuido al asesinato de Josefa Muñoz, no por eso dejaban de merecer censuras, y censuras muy fuertes por su torpe proceder, la Juana Galban, dueña de la casa en que se perpetró el crimen, su cuñada Facunda López, que con ella vivía en la misma casa, y sobre todo, y más principalmente, Antonia Lafacha, madre de la víctima, de oficio lavandera.

Instruida la causa, se consideró oportuno pedir informe al Superior del convento acerca de la conducta del Padre San Vito, y con efecto, con fecha 4 de Junio de 1815, el Padre Juan Gosalbez, Superior del convento, lo emitió haciendo presente que San Vito había sido hasta entonces exactísimo en el cumplimiento de sus deberes y modelo para los demás de la orden, distinguiéndose siempre en su asistencia a los reos.

El informe emitido por el Superior del convento, era muy favorable para el Padre San Vito, que indudablemente habría observado ejemplar conducta hasta que tuvo la desgracia de conocer a la infeliz Josefa; pero el crimen cometido era tan horrendo, que no podía invocarse nada en favor del criminal, ni siquiera sus antecedentes por más que fueran tan recomendables como lo eran en realidad.

Juana Galban, dueña de la casa donde se había cometido el delito, fue condenada a ocho años de reclusión.

Momentos después, la justicia humana estaba satisfecha.

El Padre San Vito, había arrancado la vida a una desgraciada, y la sociedad según costumbre, arrancaba la vida al reo.

Triste es que las pasiones del hombre le arrastren a quitar la vida a sus semejantes, pero triste es también, que la humanidad sea tan imperfecta que se vea obligada a seguir el ejemplo de los asesinos.



to, no tiene tiempo para asistir a esos tristes espectáculos, sino que hablamos del populacho, de la chusma, de la canalla, porque hay que tener en cuenta que así como los líquidos tienen heces, y los metales escoria, también los pueblos tienen canalla, que es la escoria y la hez de las sociedades y de las naciones.

—Sin querer hemos dejado correr la pluma al recordar que las ejecuciones de pena de muerte suelen ser espectáculos de fiesta más que escenas de dolor de un pueblo que contempla con pena la necesaria amputación de un miembro de la sociedad, cuya curación se considera imposible.

Mna multitud ávida de emociones, invadía el 4 de Agosto, la Plaza de la Cobada, que era entonces el lugar destinado para las ejecuciones.

El estruendo y la algazara de aquella multitud, formaba contraste con el tañido lúgubre de las campanas de la vecina parroquia de San Millán.

De repente un ahullido espantoso dominó la algazara.

Aquel ahullido era la señal de que llegaba el reo.

Con efecto, el lúgubre cortejo penetró en la plaza de las ejecuciones.

El rumor de las oraciones de los sacerdotes sonaba imponente en todos los oídos.

Al llegar al pié del cadalso, levantó el reo la cabeza y fijó sus ojos en la horca.

—Valor hermano mío—le dijo uno de los sacerdotes que le acompañaban.

El Padre San Vito, dirigió una triste mirada al sacerdote y contestó:

—La carne es débil, también Jesucristo desfalleció en el Huerto de las Olivas.

Facunda López, cuñada de la Juana Galban, a cuatro años de igual pena.

Antonia Lafacha, madre de la víctima, que acaso era la más culpable, puesto que su abandono y desidia fueron la causa del desastroso fin de su hija, fue condenada en momento a un año de reclusión.

El Padre Fray Isidro Serrano fue puesto a disposición del Juez eclesiástico, para que le impusiera la corrección que estimara oportuna.

Nicolas Padrós fue absuelto, después de haber estado nueve días en la cárcel.

El niño Silverio López, fue colocado en el Hospicio.

Y el Padre Fray Juan Crisóstomo de San Vito, autor del asesinato, fue condenado a la pena de muerte, previa la correspondiente degradación.

El Fraile Agonizante escuchó la sentencia con la resignación del reo que desea perder la vida para expiar su crimen.

La sentencia de muerte impuesta contra el Padre Juan Crisóstomo de San Vito, fue comunicada al Arzobispo de Toledo, para que dictase las medidas que juzgara oportunas respecto a la degradación, y el Arzobispo de Toledo, que a la sazón lo era el Cardenal Borbón, dirigió con fecha 2 de Julio de 1815 un oficio a D. Benito Arias, Gobernador de la Sala de Alcaldes de Casa y Corte, en que le manifestaba había delegado sus facultades en el reverendo Obispo de Solsona D. Manuel Benito y Tabernero, que residía entonces en Madrid.

El día 1.º de Agosto de 1815, a las seis y media de la mañana, esperaban al reo en una triste habitación de la cárcel Ar-